

## INFLUENCIA DEL INGLÉS EN UN GRUPO DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DOMINICANOS

Por Manuel A. Ossers Cabrera

El presente trabajo consiste en el resultado de una encuesta llevada a cabo en siete estudiantes dominicanos de la State University of New York en Albany por quien escribe. Fue el motivo de tal indagación determinar la influencia o interferencia del idioma inglés en el español de un grupo determinado de estudiantes universitarios hispanoparlantes; en este caso dominicanos. También se indagó si el informante estaba consciente de alguna influencia al momento de ésta ocurrir, y el grado de esta conciencia; i.e., la frecuencia con que él o ella nota al instante su uso de un vocablo o expresión inglesa. Con la excepción de un solo estudiante, todos informaron la presencia de influencia del inglés en su español hablado o escrito o ambos en menor o mayor grado, como se podrá ver en el examen individual de cada caso. Einar Haugen, en sus estudios sobre los inmigrantes noruegos en los Estados Unidos revela que la mayoría de los adultos está consciente de su influencia; pero eso no evita su uso del inglés cuando lo necesita<sup>1</sup>. Cuatro de mis informantes "siempre" se dan cuenta inmediatamente de su utilización de una voz o expresión inglesa al hablar español; uno de ellos lo advierte "a menudo"; otro "a veces"; y un último "nunca". Pero éste es la excepción mencionada arriba, por lo que había de esperarse la ausencia del conocimiento de una influencia que el informante de todas maneras niega poseer. Aunque la tuviese, se podía asumir su inadvertencia del uso del inglés porque él, como sabemos, no admite tener ningún influjo de este idioma. A pesar de que este informante habla inglés "a menudo", el idioma que más aplica es el alemán porque su esposa es alemana. Por eso, él admite que si tiene alguna influencia en el español, sería del alemán, y no del inglés. Sin embargo, su caso, si él está diciendo la verdad, no deja de resultar extraño en vista de que el informante llegó a los E.U.A. a la edad de 10 años hace 18 años, y nunca ha vuelto a la República Dominicana.

Las preguntas de los cuestionarios llenados por los estudiantes estaban dirigidas a averiguar ciertas influencias específicas y algunas de las razones causantes de tales interferencias. Verbigracia, di una lista de palabras y expresiones inglesas para que el informante

marcara las que corrientemente usa al hablar español. También les pedí que tradujeran aquéllas que marcaran para así determinar si su uso se debía a la ignorancia de la equivalencia española o si la utilización tenía carácter selectivo. La lista fue preparada con vocablos y expresiones más común y rápidamente asimilados por los inmigrantes hispanos; así como también con expresiones denotadoras de situaciones ajenas al sistema educativo de las universidades dominicanas; e.g., *independent study*, *to drop a course*, etc. De esta manera podíamos informarnos del tratamiento lingüístico dado a una condición inexistente en la experiencia nativa de los informantes. Como había de esperarse, la mayoría de ellos se sirve de esas expresiones, o les han conferido equivalentes españoles en función de la forma inglesa. Ignoramos, sin embargo, qué expresiones utilizan los que no marcaron ninguna de las frases en cuestión. Podría ser que ellos se sirvan de la traducción adoptada creyendo que son formas españolas genuinas.

El cuestionario también incluía interrogantes destinadas a inquirir la posición comparativa del informante con respecto a cierto aspecto de nuestra lengua no encontrado en inglés; i.e., "tú" y "usted" = "you". Contrario a lo que esperaba, ninguno de los informantes se opone a la distinción exigida por el español entre el uso de las formas del pronombre personal de segunda persona del singular según la edad, sexo, o posición social del interlocutor.

Con el propósito de apreciar si los informantes tenían cierta influencia fonémica en el español<sup>2</sup>, les pedí que leyeran un grupo de palabras con los fonemas /p,t,d,r,o/ para indagar si algunos de ellos han sido reemplazados por sonidos ingleses; v. gr., la aspiración de aire de /t/ inglés, o la aspiración de uno de los alofones de /p/, o la diptongación en uno de los alofones de /o/, etc. Sin embargo, una sola informante dio muestra de cierta interferencia fonémica al pronunciar la palabra "tope" articulando /t/ con aspiración de aire. Pero la influencia general del inglés en esta informante está profundamente arraigada; ya que no sólo ha vivido más de la mitad de su vida en los E.U.A., sino que es el inglés la lengua que más emplea. Y como afirma Uriel Weinreich, "...dans de conditions de migration, par exemple, la première langue acquise peut être éliminée de la mémoire des bilingues, à cause de la pratique continuelle et exclusive de la seconde"<sup>3</sup>. Aunque mi informante no ha llegado a ese extremo, notaremos el grado de su influjo al tratar su caso más adelante (Tomas). Este nombre y todos los otros son ficticios en substitución de los nombres reales de los informantes.

Como había de esperarse, el tiempo de residencia en los E.U.A., la frecuencia con que habla inglés, la frecuencia con que el informante ha visitado la República Dominicana y el tiempo permanecido allí són directamente proporcionales a la espontaneidad y rapidez con que los términos ingleses arriben a las mentes de los informantes; con la excepción del estudiante antes mencionado. No obstante, la proporcionalidad de tiempo no siempre se mantiene en otros fenómenos. Por ejemplo, aunque los tres informantes que tienen más tiempo residiendo en los E.U. marcaron más palabras de la lista, la informante (María) de menos tiempo en ese país (un año) marcó la misma cantidad que otra con siete años de residencia. María también añadió más palabras inglesas a la lista que todos los otros informantes; mientras que un informante (23 años de edad y 12 de residencia) que marcó todas las palabras, sólo agregó una. Pero, por otro lado, sólo los dos informantes de más tiempo de residencia (con la excepción del ya indicado) españolizan palabras inglesas. Este fenómeno de mezclar palabras lo encontró Haugen entre los inmigrantes noruegos en los E.U.A. El cita a un sorprendido pastor de iglesia noruego diciendo: "they (los inmigrantes noruegos) alfo freely decline and conjugate the English words with Norwegian endings..."<sup>4</sup>.

Estudemos ahora los casos particulares de cada uno de los siete informantes.

María, de 23 años de edad, ha estado en los E.U.A. por un año; durante el cual ha visitado una vez la República Dominicana, donde permaneció por tres meses. Habla inglés a menudo.

Al planteamiento en mi cuestionario sobre el recurrir a vocablos ingleses al hablar español porque en un momento dado la lengua nativa resulte insuficiente; María no sólo contestó negativamente, sino que agregó: "Considero mi idioma auto suficiente en expresión". De ahí que la informante afirmara que "mi dominio expresivo es en español, no inglés" al marcar negativamente el planteo de que una determinada palabra inglesa arribe a su mente con más espontaneidad y rapidez que su equivalente española. Y como había de esperar, María no considera que adquiere ningún prestigio el usar una voz inglesa cuando habla español, porque "no creo que otra lengua adquirida me defina mejor que la nativa".

Por otro lado, cuando María incluye palabras inglesas al conversar en español, sólo a veces se da cuenta de tal inclusión. Y aclara que esto ocurre "especialmente cuando hablo con 'americanos' (sic) que saben español"; lo cual había de esperarse porque como razona

Haugen, la hablante sabe que será entendida con cualquiera de las dos lenguas que use porque su interlocutor es bilingüe<sup>5</sup>. Tuve la oportunidad de notar la influencia inconsciente del inglés en el español de la informante; pues en conversación que sostuve con ella el día anterior a la encuesta usó la expresión "estar supuesto a". Sin embargo, tradujo correctamente la oración "I'm supposed to leave at 5:00" al preguntarle en el cuestionario cómo suele decirla en español. Es tal el estado inconsciente de su influencia lingüística, que ella comentó (dándose cuenta de la intención de mi pregunta): "No acostumbro a usar 'supuesta' (sic) cuando hablo en mi lengua".

Como indiqué al principio, di una lista de palabras y expresiones inglesas para que los informantes marcaran aquéllas que usan con frecuencia. También, repito, les pedí que tradujeran las que marcaran para ver si conocían la forma española. Si el informante podía traducir todas las que marcase, sería indicación de que su influencia consciente o inconsciente es por selección y decisión, ya que se sirve de vocablos ingleses cuyos equivalentes en español no ignora. Esto no significa, sin embargo, que en determinados momentos la forma inglesa no ocurra en su mente primero que la española. El solo hecho de que la forma extranjera llegue a la mente primero que la autóctona, aunque rechaze aquélla y elija ésta, es ya influencia. El grado de esta interferencia podría disminuir si el hablante siempre tratara de rechazar el influjo mental substituyéndolo por la forma española de lo que quiera expresar.

María podría constituir un caso típico de influencia por selección y decisión, porque marcó y tradujo diez de las dieciséis palabras inglesas de la lista. Y añadió siete más que comúnmente usa al hablar español; incluyendo toda una oración como "*Don't go*" y la expresión "*any time*" y la palabra "*class*"; formas todas éstas que un hispanoparlante no acostumbra a mezclar cuando habla su lengua. Reafirmaría esto el carácter selectivo que tiene la influencia inglesa en María. Por eso su uso de términos y expresiones inglesas no es siempre producto de espontaneidad lingüística, como acabamos de ver; sino de elegida, deseada y consentida incorporación. Pero también vimos que la informante sólo a veces se da cuenta de su empleo parcial del inglés al hablar español. En vez de ver este fenómeno como una contradicción de mi teoría sobre el origen de su influencia, podríamos más bien ver esta interferencia como de doble origen.

Por otra parte, María se cuida de no convertir las palabras en binomios anglo-españoles; e.g., *leakear*, *lunchar*, etc. Y defensivamen-

te asienta: “No acostumbro a golpear mi idioma con esos cambios brutales!”.

Partiendo de la asunción de que un hablante que aprende otro idioma pueda adquirir una conciencia lingüística más amplia y clara, pregunté en mi cuestionario si el informante tenía más cuidado con la pronunciación de la *s* final y posvocálica ahora que sabe inglés. Pero María contestó: “En mi caso es lo contrario porque tomo en cuenta mis reglas idiomáticas en español cuando hablo inglés”.

Queriendo saber el sentir de los informantes acerca de la distinción entre “tú” y “usted” que hay que establecer al dirigirse al interlocutor según su edad y rango social, etc.; pedí su parecer al respecto teniendo en cuenta que en el inglés de hoy sólo se usa una forma (excepto a veces en poesía). Era mi intención averiguar si al informante le importaba o no que en español tengamos más de una forma del pronombre de segunda persona del singular —y tenerlas en cuenta antes de dirigirnos a nuestro interlocutor— ahora que sabe otro idioma que no hace tales distinciones. María se siente a gusto con la diferencia que exige el español. Pero parece que ella no comprendió del todo la pregunta (o la pregunta no estuvo clara), porque comentó: “A veces es engorroso para mí llamar tú a una persona mayor”; puesto que la pregunta no pedía ni prefería una forma o la otra, sino, si le satisfacía o no que en español un individuo es “tú” y otro “usted”, mientras que en inglés todo el mundo es “you”. No obstante, algo está claro: el inglés no ha hecho que María desee la existencia de una sola forma del pronombre personal de segunda persona singular. Tampoco se había planteado esta pregunta antes de haber aprendido inglés.

Al pedirle “qué otras interferencias o influencias del inglés tiene (su) español oral y/o escrito no tratadas en (el) cuestionario”; “María agregó que ahora usa “*hi*” “muy a menudo” mientras que antes nunca lo usaba. También indicó que antes se cuidada más de usar “o.K.”, pero ahora es parte de su español oral.

Como descubrió Haugen que los inmigrantes noruegos recientes asimilaban pronto la influencia del inglés ya radicada en sus compatriotas<sup>6</sup>; María también ha adoptado algo de la interposición lingüística ya encontrada en el inmigrante hispano en los E.U.A.

Roberto tiene 24 años de edad, y ha estado en los E.U.A. por cinco años, pero sólo a veces habla inglés. No ha visita su país desde que llegó aquí.

El español resulta insuficiente para Roberto en determinado momento; pero "solamente con una terminología técnica". El busca en el diccionario el equivalente español de lo que tuvo que decir en inglés; aunque como él afirma: "No siempre encuentro el equivalente". Pero si lo encuentra lo usa en vez del inglés con la salvedad de que "siempre y cuando sea válido".

El informante no considera que haya ningún prestigio en intercalar voces inglesas al hablar español; aunque estima que lo hay si se habla por completo en inglés: "No puede haber tal prestigio al (sic) menos que se haga uso del inglés totalmente".

Roberto no usa el anglicismo gramatical "estar supuesto a", sino la forma correcta en español. El tampoco españoliza palabras inglesas.

Roberto siempre advierte su empleo de vocablos ingleses cuando habla español. Aunque él sólo marcó siete de las 16 palabras de la lista; sería válido notar que una de las que marcó fue *money*, porque no es muy común entre la comunidad hispana hacer esta sustitución. De ahí que resulte extraño que a pesar de que el informante parece no tener marcada influencia del inglés, substituya la palabra "dinero".

En Roberto, la pronunciación cuidadosa de la *s* no tiene que ver con su conocimiento del inglés, porque "siempre la he pronunciado", afirma él. El informante se siente satisfecho con el "tú" y el "usted", y nunca ha cuestionado tal aspecto de nuestra lengua.

Finalmente, el informante agregó que otra de las interferencias en su español se manifiesta en "situaciones determinadas por el ambiente norteamericano".

Sofía tiene 21 años de edad, y visita la Rep. Dom. una vez al año por 21 días durante los seis años que ha residido en los E.U.A. Sólo habla inglés a veces.

Aunque esta informante no siente que en un momento dado el español devenga insuficiente, establece que "existen palabras y expresiones en el idioma inglés que no tienen equivalencia en el idioma español y que por lo tanto dichas palabras se emplean y hasta se incorporan al español". Nótese el evidente carácter impersonal de su comentario; evitando así especificar su propia experiencia lingüística.

Sin marcar "sí" o "no" la pregunta sobre el sentirse más cómoda

usando cierto vocablo inglés, Sofía me refirió a su comentario citado arriba. Por lo que deducimos que su utilización de alguna palabra inglesa no es por comodidad, sino porque desconoce su equivalente español, o porque éste no existe según ella.

De ahí que su aplicación de voces inglesas no es producto de espontaneidad y celeridad mental, sino de la carencia léxica que la informante atribuye al español.

Para Sofía no existe ningún prestigio el valerse de una dicción inglesa; aunque admite que "a veces la influencia se hace presente". Y se apresura a aclarar: "Pero no implica esto necesariamente que haya un *reemplazo* (sic) o una *preferencia* (sic). "Vemos de nuevo que la informante deja a un lado su vivencia lingüística en sus comentarios.

En vista de que Sofía sólo se sirve de aquellas palabras y expresiones inglesas que para ella carecen de equivalentes españoles, había de esperarse que ella siempre esté consciente de su interpolación lingüística, y en efecto, lo está. No obstante, la informante indicó que una seis de las dieciséis palabras de la lista, cuyos equivalentes españoles ella conoce.

Por otro lado, la informante tradujo correctamente la construcción inglesa "to be supposed to". Sofía sustenta que no españoliza las palabras inglesas. Pero en medio de nuestra conversación dijo "jesité" (*hesitate*) al tratar de decir "vacilé". Inmediatamente se dio cuenta de la interferencia con extremada sorpresa, y casi como excusándose aseveró que quizás usó tal injerto vocal por haber estado concentrada llenando el cuestionario. Es interesante notar que la informante, después de tratar de explicar su inesperado "jesité", confesó: "Con esto he derrumbado todo lo que dije antes (en el cuestionario)". Pero el "derrumbe" de Sofía no ha sido total, porque ya ella había reconocido que "a veces la influencia se hace presente". Con todo, su "derrumbe" nos sirve para ver la parte íntima de sus comentarios impersonales. Esto es, mientras teóricamente ella intentó ocultar su propia realidad lingüística, ésta salió a flote en la experiencia comunicativa.

Por otra parte, Sofía no relaciona su pronunciación correcta con su conocimiento del inglés, porque "desde que recuerdo mi dición (sic) fue buena y cuidadosa" (Ahora le toca ser "buena y cuidadosa" con su ortografía).

La informante cree que el tener que distinguir entre “tú” y “usted” “es una distinción my (sic) justa”. ¿Es la omisión de la *u* en “my” una interferencia visual? Quizás, porque la informante puede estar tan acostumbrada a escribir en inglés, que al hacerlo en español los signos se interpolan y confunden inconscientemente, resultando en la escritura de una palabra inglesa de caracteres gráficos semejantes a la equivalente en español, aunque sin ninguna relación de significado. Notemos que aunque Sofía sólo habla inglés a veces, ha de esperarse que su inglés escrito sea más frecuente debido a las obligaciones académicas.

La informante contestó que no se había preguntado antes de haber aprendido inglés si le satisfacía o no el tener que elegir entre dos formas para dirigirse a su interlocutor. Y afirmó: “Siempre relacioné el Ud. con el respeto”.

Juana, de 24 años de edad, nunca ha vuelto a su país en los siete años que tiene residiendo en los E.U. Habla inglés siempre.

En ciertos momentos el español resulta insuficiente para Juana, y “a veces encuentro más palabras en inglés”. Pero verifica en el diccionario el significado español de las palabras usadas en inglés. Y ahora emplea a veces las palabras españolas así aprendidas.

La informante se siente más cómoda en el inglés en determinadas circunstancias: “Si estoy peleando con alguien, al igual que si voy a hablar de sexo, me resulta más cómodo en inglés que en español”. Tal comodidad se debe a la espontaneidad y ligereza con que el inglés funciona en su mente, contestó la informante. Y añadió: “Hablando de algo específico me resulta más fácil el inglés que el español”. Sin embargo, ella no siente que obtiene ningún prestigio por servirse de vocablos ingleses.

Juana siempre tiene conciencia de la influencia del inglés en su español.

A pesar de la marcada interferencia del inglés en la informante, ella tradujo correctamente la oración dada. Resulta notable este detalle porque se esperaría quizás que esta informante cometa el anglicismo sintáctico-semántico (“estar supuesto a”) tan común entre muchos inmigrantes latinoamericanos.

La influencia en Juana del inglés se deja ver una vez más al marcar ella diez de la dieciséis palabras dadas. Y no sólo eso, también

incluyó seis más. En cambio, la informante no convierte palabras inglesas en híbridos inglés-españoles.

Juana es, ahora que sabe inglés, más cuidadosa con la *s* española, porque “cuando aprendí el inglés me decidí a no perder el español; de modo que al hablar inglés, hablo el español con más cuidado que cuando no hablaba inglés”. Entendemos mejor ahora porqué ella no cae en el anglicismo gramatical arriba tratado.

La informante se siente a gusto con los pronombres personales tú y usted. Y en respuesta a la pregunta sobre si se había preguntado anteriormente si le satisfacía o no la distinción que hay que hacer entre “tú” y “usted”, comentó: “Nunca lo pensé. Sólo hacía la distinción como algo muy natural”.

Al comentar sobre otras influencias o interferencias no tratadas en mi cuestionario, la informante se refirió a cierta interferencia visual en la escritura y lectura: “Al escribir, me sucede que cuando escribo la palabra ‘tú’ en español, sin darme cuenta escribo ‘to’. A veces veo una palabra en español, y la leo en inglés. Ex. (sic) lee /li/”. Se habrá notado además la interferencia de Juana al abreviar la palabra “ejemplo”.

Ramón cuenta con 23 años de edad. En doce años que tiene viviendo en los E.U. nunca ha vuelto a la República Dominicana. Habla inglés a menudo. Por lo tanto, la influencia de este idioma en el informante está, naturalmente, ampliamente marcada, como veremos en el estudio de su caso.

El informante emplea voces inglesas porque éstas les llegan a la mente en una forma más natural y ágil, respondió él. Pero a menudo se da cuenta de la influencia del inglés en su español. También tradujo con precisión la oración en el cuestionario. Detalle aún más notable que en Juana, porque él ha vivido más de la mitad de su vida en los E.U.

Como había de esperarse, Ramón marcó todas las palabras en la lista. Pero sólo agregó una más. El informante no pudo traducir al español dos de las palabras que marcó (*term paper* y *highway*). Tradujo erróneamente las palabras *shopping center* y *tax*: “marqueta” y “tarifa” respectivamente. Notamos una doble confusión al traducir *shopping center*: 1ero. Usó un híbrido inglés-español y 2do. El comercio denominado “marqueta” por la comunidad hispana en los E.U. no constituye un mercado o plaza. Además, prefirió el

anglicismo “mitin” al traducir *meeting* en vez de “reunión” o cualquier otro equivalente español.

Al afirmar que agrega a veces desidencias españolas a vocablos ingleses, aclaró: “frecuente cuando hablo con amistades o la conversión is (sic) bien informal”. Dio dos ejemplos de tales combinaciones: “switché” y “luncheare”. No tenemos que tomar el primer ejemplo en consideración para este estudio, porque se usa ampliamente en la República Dominicana.

En la pregunta sobre la pronunciación de la *s*, comentó: “Cuando estoy en ambiente académico tiendo a pronunciar las eses en las palabras. Pero cuando estoy en mi casa o en el barrio donde vivo no hago el esfuerzo (sic) de usar el lenguaje correcto —creo que no tiene que ver con mi sabiduría (knowledge) (sic) de inglés”.

Ramón está a gusto con el “tú” y el “usted”. Y no se había hecho tal planteamiento anteriormente.

Otras de las interferencias del inglés en el español del informante las describe él así: “A veces escribo palabras en la forma inglesa en ves (sic) de española —por ejemplo (sic), NATION— esto ocurre sin intensión (sic). Por eso siempre tengo que revisar lo que escribo si es de importancia. Una persona que no tenga una influencia no tendría este problema. También language en ves (sic) de lenguaje. Questinario (sic) en ves (sic) de cuestionario”.

Tomasa, de 22 años de edad, ha residido en los E. U. por 13 años; y ha visitado la República Dominicana dos o tres veces por dos semanas.

Hay ocasiones en las que el español no es suficiente para Tomasa comunicarse. Sin embargo, verifica en el diccionario las palabras desconocidas que hubo de usar en inglés. Y las expresa ahora en español. Pero se siente más cómoda empleando ciertos vocablos ingleses por la espontaneidad y rapidez con que llegan a su mente; y explica: “se debe a que practico más el inglés que el español”.

Tomasa fue la única de mis informantes que encuentra prestigio al utilizar voces inglesas<sup>7</sup>. El que ninguno de los otros encontrase ningún prestigio al servirse del inglés, confirma la posición de Haugen quien está en desacuerdo con aquéllos que claman que el inmigrante emplea vocablos ingleses porque siente prestigio con el inglés y menosprecio por su lengua materna<sup>8</sup>. Jean-Paul Vinay sería uno de los que Haugen antagonizaría porque aquél es uno de los que creen

en el prestigio del inglés entre los inmigrantes en los E.U. Aunque él se refiere a los jóvenes<sup>9</sup>.

La informante siempre nota al instante el empleo de palabras y expresiones inglesas. Pero tradujo la oración "I'm supposed to leave at 5:00" como "Yo estoy supuesta a irme a las 5:00". Lo que indicaría que Tomasa ha adoptado este anglicismo gramatical como una expresión puramente española. Le sucede a ella como a los inmigrantes noruegos del estudio de Haugen: "Once the words were adopted and given a form which did not markedly distinguish them from other Norwegian words, it was not always possible for the speakers to identify them as English". Este fenómeno lo llama Haugen "Confusión de Identidad"<sup>10</sup>. O sea que mi informante cree sinceramente que la construcción en cuestión es española. Porque de lo contrario, la hubiera traducido correctamente, aunque suela emplear la forma incorrecta; por la razón ya indicada de que siempre se da cuenta de la influencia que ejerce el inglés en ella.

Tomasa marcó trece de las palabras dadas en la lista. Pero no pudo traducir siete de las que marcó. Y la palabra "estudio" la escribió "*studio*". Además añadió otras palabras y expresiones inglesas que utiliza al hablar español. Como podía haberse esperado, la informante españoliza vocablos ingleses. Y dio como ejemplos: "block-bloque, mop-mapiar, cabinet-cabinete, bureau".

Tomasa está satisfecha con los pronombres "tú" y "usted". Y no había cuestionado anteriormente la naturaleza de esos pronombres.

Finalmente indicó: "En este momento (sic) no me recuerdo. Me parece que el cuestionario cubre las influencias que tengo del inglés hacia el español".

Simplicio, de 28 años de edad, es la excepción mencionada en la introducción. Ha residido en los E.U. por 18 años. Habla inglés a menudo. Pero el alemán es el que más habla porque su esposa es alemana, como indiqué al principio. Nunca ha vuelto a la República Dominicana.

El informante sostiene que nunca recurre al inglés cuando habla español. Por lo que el español no le resulta insuficiente, "porque siempre leo novelas en español". No obstante, si alguna vez se sirve de una voz inglesa, nunca se da cuenta de ello. Tradujo en forma correcta la oración dada. No marcó ninguna de las palabras de la lista; y mucho menos agregó algunas más. Y, como ya habremos

anticipado de un informante de tendencias tan puristas, nunca españoliza una palabra inglesa.

El inglés no tiene nada que ver con el que sea o no cuidadoso con la *s* española. El "tú" y el "usted" son del gusto del informante; y anteriormente no había pensado en eso.

Al preguntarle acerca de otras interferencias del inglés no incluidas en el cuestionario, Simplicio respondió: "Ninguna".

En suma, nuestro estudio revela la existencia de influencia inglesa en el español del grupo de estudiantes universitarios dominicanos entrevistados, con una sola excepción; la cual puede ser como consecuencia de una transferencia de interferencia de una segunda lengua a una tercera ahora más empleada. Aprendimos también de nuestra encuesta que los informantes están conscientes en menor o mayor grado de su interpolación lingüística. Estudiamos ciertos casos específicos de influencia léxica y una gramatical. Esta última sólo se produce en uno de los informantes. Un solo caso en un solo ejemplo de interferencia fonémica se encontró en nuestro estudio.

Descartamos, como hizo Haugen, que el inmigrante se sirva de vocablos y expresiones inglesas por cuestiones de prestigio, con la única excepción de Tomasa. Examinamos que las interposiciones lingüísticas ocurren por otras razones, como la espontaneidad y necesidad lingüísticas en función de la cantidad de tiempo que el informante tenga residiendo en los E.U. y su frecuencia del uso del inglés. Aunque también notamos cierto carácter selectivo en el empleo de vocablos ingleses por algunos de los informantes.

De modo y manera, que una influencia consciente de las lenguas en contacto está manifiesta en el grupo estudiado. Producto ésta de la correspondencia social determinada por el nuevo ambiente socio-cultural y lingüístico adoptado por los informantes.

## APENDICE

### CUESTIONARIO USADO PARA LA ENCUESTA

- 1) Edad \_\_\_\_\_ 2) Sexo \_\_\_\_\_ 3) Tiempo en los E.U.A. \_\_\_\_\_.
- 4) Frecuencia con que hablas inglés:  
\_\_\_\_\_ a veces, \_\_\_\_\_ a menudo \_\_\_\_\_ siempre.

- 5) Frecuencia con que visitas la República Dominicana:  
\_\_\_\_\_ por año.
- 6) Tiempo promedio que permaneces en Dominicana \_\_\_\_\_.
- 7) Lee las siguientes palabras en voz alta:  
tope \_\_\_\_\_, dolor \_\_\_\_\_, castillo \_\_\_\_\_, rosa \_\_\_\_\_  
hotel \_\_\_\_\_.
- 8) Si cuando hablas español recurres a palabras o expresiones inglesas, lo haces porque:
- a) En determinado momento sientes como que el español resulta insuficiente:  
Sí \_\_\_\_\_, No \_\_\_\_\_.  
Comentario:
- B) Si (A) es afirmativa, ¿has alguna vez verificado el equivalente en español del sustituto inglés que usaste en este determinado momento  
Sí \_\_\_\_\_, No \_\_\_\_\_.  
Comentario:
- C) Si (B) es afirmativa, ¿usas ahora la forma española de lo que anteriormente te pareció una insuficiencia del español?  
Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_.  
Comentario:
- D) Si (C) es negativa, ¿una de las razones es porque te sientes más cómodo (a) usando el términos inglés?  
Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_.  
Comentario:
- E) Si (D) es afirmativa, tal comodidad se debe a que dicho término te llega a la mente más espontánea y rápidamente.  
Falso \_\_\_\_\_ Verdadero \_\_\_\_\_.  
Comentario:
- F) Hay veces que aunque conozcas cierta palabra tanto en español como en inglés, te decides por la inglesa porque

sientes que obtienes prestigio sirviéndote de un vocablo inglés al hablar español.

Falso \_\_\_\_\_ Verdadero \_\_\_\_\_

Comentario:

- 9) ¿Con qué frecuencia notas al instante que estás usando palabras o expresiones inglesas al hablar español?

Nunca \_\_\_\_\_ a veces \_\_\_\_\_ a menudo \_\_\_\_\_ siempre \_\_\_\_\_

Comentario:

- 10) ¿Cómo acostumbras a decir en español, por ejemplo: "I'm supposed to leave at 5:00"

\_\_\_\_\_  
Comentario:

- 11a) Marca un visto (✓) al lado de cada palabra que frecuentemente usas al hablar español.

También escribe la traducción española de las que marques.

1) right \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

2) basement \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

3) weekend \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

4) money \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

5) shopping center \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

6) term paper \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

7) party \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

8) you know \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

9) popcorn \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

10) candy \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

11) independent study \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

12) to drop a course \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

13) to add a course \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

14) meeting \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

15) tax \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

16) highway \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_

Comentario:

- b) ¿Podría, por favor, añadir otras palabras y/o expresiones inglesas que comúnmente usas al hablar español? \_\_\_\_\_

Comentario:

- 12) ¿Agregas a veces desinencias españolas a vocablos ingleses; por ejemplo: *leakear*, *roofe*, *watchar*, *dropear*, etc.?

Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

Comentario:

- 12b) Si haces tales combinaciones, por favor, escribe algunos ejemplos:

- 13) Es sabido que nosotros los caribeños —entre otros hispanopar-

lantes— descuidamos a veces la pronunciación de la s final y posvocálica, e.g., casas, aspiración. Pero ahora que sabes inglés; ¿Consideras que eres más cuidadoso con la s española?

Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

Comentario:

- 14) En vista de que en el inglés tu interlocutor es siempre “you” sin importar su edad, sexo, o posición social; ¿te sientes a gusto con que en el español nuestro tengamos que distinguir entre “tú” y “usted”?

Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

Comentario:

- 14b) Antes de haber aprendido inglés, ¿te habías preguntado si te satisfacía o no el tener que elegir entre dos formas para dirigirte a tu interlocutor?

Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

Comentario:

- 15) ¿Qué otras interferencias o influencias del inglés tiene tu español oral y/o escrito no tratadas en este cuestionario?

## NOTAS

1. Einar Haugen, *The Ecology of Language*, (Stanford, California, 1972), p. 120.
2. Para una descripción técnica más detallada de varios tipos de interferencia del inglés en una variedad del español usado por inmigrantes en los E.U.A., véase Stanley M. Tsuzaki, *English Influence on Mexican Spanish in Detroit*, (The Hague, 1970).
3. Uriel Weinreich, “Uniliguisse Et Multiliguisse”, *Le Langage*, ed. André Martinet (Belgique, 1968), p. 676.
4. Haugen, p. 111.
5. Haugen, p. 122.
6. Haugen, p. 116.
7. Para una descripción comprensiva de factores sociales en alternación entre el español y el inglés de miembros de una comunidad hispánica en los E.U.A., véase Joshua A. Fishman, Robert L. Cooper, Roxana Ma, et. al., *Bilingualism in the barrio*, (Bloomington, 1971).
8. Haugen, p. 127.
9. Jean-Paul Vinay, “Enseignement D'une Langue Seconde”, *Le Langage*, ed. André Martinet (Belgique, 1968), p. 687.
10. Haugen, p. 125.

## BIBLIOGRAFIA

- Fishman, Joshua A., Robert L. Cooper, Roxana Ma, et al. *Bilingualism in the barrio*. Bloomington: Indiana University, 1971.
- Haugen, Einar, *The Ecology of Language*. Stanford, California: Stanford University Press, 1972.
- Tsuzaki, Stanley M. *English Influences on Mexican Spanish in Detroit*. The Hague: Mouton, 1970.
- Vinay, Jean-Paul. "Enseignement D'une Langua Seconde". *Le Langage*. ed. André Martinet. Belgique: Editions Gallimard, 1968.
- Weinrich, Uriel, "Unilinguisme Et Multilinguisme". *Le Langage*, ed. André Martinet. Belgique: Editions Gallimard, 1968.